

Veinticinco años de Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace

Un gran honor para una gran empresa. Haber sido invitado a escribir una “Nota Editorial” para el 25 Aniversario de una revista emblemática en nuestro entorno, Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace, representa para el firmante un gran honor. Y Cuadernos, por muchos conceptos, ha sido y es una gran empresa. Ha sobrevivido en las turbulentas aguas del mundo editorial actual y, cómo no, de una gran crisis económica; tiene un amplio espectro en el campo especializado de la psicología y de la psiquiatría psicodinámica y de enlace; es evidentemente la máxima representación de la disciplina en el ámbito de la lengua española, y no sólo en nuestro país; y la calidad de los artículos mejora de modo progresivo. Siempre he pensado que el campo psicodinámico es un campo de “creyentes”, de quienes creen firmemente en la importancia de los factores psicológicos o psicosociales en el devenir de las enfermedades corporales; pero Cuadernos no se ha conformado con creencias, y siempre ha incorporado el conocimiento “empírico”, lo que ahora ha dado en llamarse “medicina basada en la evidencia”, la que pide datos que avalen y apoyen las teorías. La progresiva incorporación al Consejo Editorial de jóvenes clínicos y científicos con gran calidad y proyección ha incrementado de modo importante esos valores; y en cuanto se incorpore a los famosos “índices de impacto”, al ser indexada a nivel internacional su influencia podría desbordarse.

No nos engañemos: como en tantas grandes empresas, Cuadernos no existiría si no hubiese estado detrás desde su fundación un visionario y apasionado Editor, el inefable Josep María Farré. Esta revista fue y sigue siendo su sueño, su gran compromiso personal, que me consta que hubiese querido compartir aún más con su padre y del que tan orgulloso se sentía; Josep María ha tenido y tiene una enorme capacidad de trabajo, y de entrega a una empresa en la que cree; y con auténtico liderazgo, y cuando ha hecho falta “mano izquierda”, ha conseguido reunir en el Consejo Editorial a una serie de clínicos y de científicos que han apoyado su designio aunque, como es mi caso, no siempre le hayamos ayudado lo que su obra merecía.

Cuadernos de Medicina Psicosomática inició su andadura en 1987, con un Director General tan capacitado como Antonio Colodrón y Josep María como director científico. En el Consejo Editorial figuraban algunos amigos, como diría el fundador, pero figuras de gran peso como Enric Álvarez, Paco Labrador o Manolo Valdés; o figuras entonces emergentes como nuestro querido amigo Luis Salvador, que como científico consagrado se nos marcha ahora a dirigir un departamento en una Universidad australiana. Y en el Consejo Asesor había autores nacionales de gran peso en la psicología o la psiquiatría, como Julio Vallejo, José Toro, Vicente Salvatierra (q.e.p.d.), Ramón Bayés, etc.; o autores internacionales de gran nivel, como David Clark, Isaac Marks o Paul Salkovskis. Desde el principio, por tanto, se estaba labrando el éxito de la revista, que ya en su primer número contaba con artículos de nivel, como los dedicados al sistema inmunitario; uno de Donovan sobre los conceptos Psicología de la Salud vs Medicina Conductual (por cierto magnífico) y –ya entonces– comentábamos uno de los primeros libros de M. Valdés, el emblemático “Psicobiología del estrés”.

La revista se ganó suficiente crédito para que este mismo firmante propusiese que Cuadernos fuese el Órgano Oficial de la Sección de Psiquiatría de Enlace de la Sociedad Española de Medicina Psicosomática, SEMP, precisamente por su documentado apoyo a la filosofía huma-

nista que inspira la medicina y la psiquiatría psicosomática y su búsqueda de soporte "empírico", los datos científicos que hagan posible el progreso del conocimiento en la materia. Tras la aceptación oficial, en 1998 (nº 45) apareció el primer número con ese encargo, donde destacaba un artículo sobre diabetes tipo II o una comunicación breve de la evaluación neuropsiquiátrica de los trasplantes hepáticos de Lola Crespo. Escribimos una necrológica dedicada a Luigi Amaducci, neurólogo de gran "capacidad diplomática y humana" que representaba a Italia y era uno de los líderes del Proyecto EURODEM, que a pesar de estar centrado en las demencias ha aportado de modo relevante al campo psicosomático. Ya entonces era Director Científico Ricardo Campos y Eduardo García Camba era Jefe de Redacción (ahora lo comparte con los Dres. de la Gándara y Vallejo-Pareja), y en el Consejo Editorial primaban los nombres de integrantes de la Red Española de Psiquiatría de Enlace y Psicosomática, REPEP, el consorcio avalado por el Instituto de Salud Carlos III y el Fondo de Investigación Sanitaria que proporcionó un reconocido impulso a la investigación en la disciplina.

Cuadernos sigue progresando en su reconocimiento, y en el año 2009 pasó a ser oficialmente reconocida como Órgano oficial de la SEMP (aunque oficiosamente ya lo era). En el primer número con ese cometido (nº 91) destacaba un artículo del trastorno de estrés postraumático, TEPT, de Carlos Mingote, otro dedicado al "malestar psicológico" (sobre una conferencia de Valdés) y la constatación de los premios "Maxi Lozano" compartidos por un artículo dedicado a los transexuales, de Esther Gómez Gil, y otro a la fibromialgia de Javier García Campayo (actualmente el Director Científico) y Jesús Magdalena.

Nuestro Editor ha impulsado con gran cariño el tema de los "Duetos", desde el nº 88, donde ha entrevistado a fondo a conocidos expertos en la disciplina como Ramón Bayés o Josep Toro, y próximamente a Santiago Dexeus. Probablemente no soy el más adecuado para juzgar este tipo de artículos, pues yo mismo he tenido el honor de ser entrevistado. Pero indudablemente podría decirse al lector que "lessons may be drawn" para informar de trayectorias, fatigas, desvelos, aciertos y desaciertos de algunos de quienes, eso sí, han intentado siempre contribuir al progreso de la disciplina desde su ámbito de actuación. Y, para finalizar esta breve reseña sobre la historia de Cuadernos, nada mejor que señalar la eclosión de una nueva etapa con importante novedades gracias a un muy activo Consejo de Redacción y al apoyo del Consejo Editorial, con ideas muy interesantes como el "State of the Art" de la investigación psicosomática y de enlace en España y Portugal (donde hay una Redacción muy activa), el Premio de la SEMP al mejor artículo de "casos", la creación de la Sección de Psiquiatría Perinatal o la realidad de la colaboración con la Sociedad Española de Médicos de Atención Primaria, SEMERGEN. La que se considera inminente entrada en el Citation Reports y la posible convivencia inglés-español permitirá un mayor impacto y, como digo arriba, puede resultar desbordante. La apertura a Sudamérica es una buena noticia y se ejemplifica en la editorial de Fortes que aparece en el nº 100, amén del subtítulo actual: "Revista Iberoamericana de Psicosomática". Cuadernos ha estado siempre muy cerca de lo novedoso en nuestro campo, al que ha dedicado notables editoriales, como la de F. Huyse, el líder del European Consultation-Liaison Workgroup, ECLW, que con participación española contribuyó de modo muy importante a la descripción del "estado de la cuestión" de la disciplina en Europa y que desarrolló el original e influyente método INTERMED para la temprana detección de casos "complejos" en hospitales generales; la dedicada al influyente texto americano de J; las reseñas de congresos internacionales o novedades editoriales; o artículos como el de T. Herzog

describiendo el modelo alemán de medicina psicosomática, independiente de la psiquiatría y único en el panorama internacional.

La historia de Cuadernos de Psicología y Psiquiatría de Enlace es suficientemente brillante y, sobre todo, suficientemente prometedora, para que todos nos felicitemos en este 25 aniversario; pero, sobre todo, para felicitar a ese gran soñador, pero ejecutivo Editor, José M^a Farré, que la ha hecho posible, y para rogarle encarecidamente que siga liderando esta gran empresa con la energía y sabiduría a que nos tiene acostumbrados.

Antonio Lobo
Catedrático de Psiquiatría. H. Universitario de Zaragoza
Coordinador Consejo Editorial